EEUU: Aumenta oposición a vigilancia del gobierno

13/10/2013

Desde el Silicon Valley hasta el Pacífico sur han comenzado los contragolpes a las revelaciones de los amplios programas de vigilancia electrónica de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), desde el surgimiento de nuevos programas de codificación de correos electrónicos hasta tecnología que envía a internet señales provocadoras para confundir a los espías.

Legisladores, defensores de la privacidad y líderes políticos de todo el mundo se han mostrado indignados de las revelaciones casi semanales del ex analista de inteligencia Edward Snowden que sacan a la luz pública los abarcadores programas de vigilancia electrónica del gobierno estadounidense.

"Hasta este verano la gente no sabía qué era la NSA", dijo Amy Zegart, codirectora del Centro por la Seguridad y la Cooperación Internacional de la Universidad de Stanford. "Sus propios secretos se han revelado contra ellos".

Los activistas han reaccionado con desobediencia civil de alta tecnología, los empresarios quieren sacar provecho a las preocupaciones de privacidad, los usuarios de internet quieren mantener los espías fuera de sus computadoras y los legisladores quieren establecer normas más estrictas.

Algunas de las tácticas son más efectivas que otras. Por ejemplo, un programa informático llamado Flagger que agrega palabras como "blow up" (explosión) y "pressure cooker" (olla de presión) a direcciones electrónicas que los usuarios visitan, es probablemente más una declaración política que un medio de confundir a los agentes de

inteligencia.

El programador Jeff Lyon, de Santa Clara, California, dijo que está encantado de que genere conciencia social y que 2.200 usuarios lo han instalado hasta la fecha. "La meta es lograr que una masa crítica de gente inunde internet con ruido y haga una declaración de desobediencia civil", dijo.

Gehan Gunasekara, profesor adjunto de la Universidad de Auckland, dijo que ha recibido un "apoyo abrumador" a su propuesta de "confundir a los espías" visitando páginas de internet de radicales, crear varias identidades electrónicas y hacer "amigos" hipotéticos".

Y "muy pronto todos en Nueva Zelanda estarán bajo vigilancia", dijo.

Parker Higgins, activista de la organización Electronic Frontier Foundation en San Francisco, tiene una estrategia más directa: usar sistemas de correo electrónico y buscadores de internet codificados para crear cortinas de humo a la NSA. "La codificación pierde su valor como indicador de posibles hechos indebidos si todos la usan", dijo.

Y ahora hay numerosos programas de codificación, muchos son nuevos y de diferente calidad.

"Este campo se ha hecho de repente mucho más normal", dijo Nadim Kobeissim, creador del programa de codificación de mensajes instantáneos Cryptocat.

Esta semana, investigadores de la Universidad Carnegie Mellon publicaron una aplicación para smartphones llamada SafeSlinger que codifica mensajes de texto para que las empresas de telefonía móvil, compañías de internet y empleadores "o quien sea" no los pueda leer.

En todas partes se está celebrando clínicas de criptografía, pequeñas reuniones en que se enseña a los usuarios, que van con sus dispositivos digitales, a descargar y usar programas seguros de correo electrónico y buscadores de internet.

"Con honestidad, no importa quién es uno ni a qué se dedica, si la NSA quiere información, la encontrará", dijo el organizador Joshua Smith. "Pero no tenemos que facilitarles las cosas".

Pretty Good Privacy (PGP), un servicio gratis de codificación se descargaba unas 600 veces al mes antes de las relevaciones de Snowden. Dos meses más tarde, la cifra se había duplicado a más de 1,380, según un conteo manual que lleva el programador Kristian Fiskerstrand.

Steven Aftergood, experto en secretos de la Federación de Científicos de Estados unidos, dijo que es crucial que los legisladores definan límites claros.

"¿Se impondrá un sistema de vigilancia total que no se pueda echar atrás?", preguntó. "Es posible que avancemos por un camino que no queremos tomar. Creo que la gente tiene razón en dar la alarma ahora y no cuando nos enfrentemos a un hecho consumado".

El senador federal Ron Wyden, que el mes pasado presentó un paquete bipartidista de medidas para modificar los programas de vigilancia, dijo en una reunión del Instituto Cato el jueves que las partes clave del debate se están dando a conocer ahora.

"Es necesario un apoyo muy fuerte de muchas personas de todo el espectro político que digan que la situación no es aceptable, que no aceptan el argumento de que la libertad y la seguridad son mutuamente excluyentes", dijo.